



unánimes

Estudios bíblicos

10.- Las cinco solas

www.unanimes.org



unánimes

Estudios bíblicos

10.- Las cinco solas

1. INTRODUCCIÓN

Antes del año 1534, solamente la Iglesia y los eruditos podían leer la Biblia. Martín Lutero tradujo la Biblia al alemán con la idea de hacerla accesible a la gente común. En 1534, Lutero imprimió la primera Biblia en alemán y más de 100 mil copias fueron distribuidas.

En el año de 1543, Francisco de Enzinas hizo la primera traducción del Nuevo Testamento directamente del griego al castellano. En el año 1569, Casiodoro de Reina tradujo la Biblia completa al español. Esta versión fue conocida como La Biblia del Oso, por llevar la estampa de un Oso en la portada. Cipriano de Valera, hizo una revisión de la Biblia de Reina en el año de 1602. Esta versión fue llamada La Biblia Reina-Valera.

Cabe destacar que todas estas versiones eran solamente usadas por los Protestantes. Estaban prohibidas en España por la Iglesia Católica - Romana. No fue hasta 1782 que la Inquisición española permitió la publicación de la Biblia en Español

Como resultado de la traducción de la Biblia a lenguas vernáculas, o sea, a los lenguajes locales, y debido al acceso que la gente tuvo a las Escrituras, dio inicio una corriente de interpretación bíblica, liderada por Martín Lutero, que ha permanecido hasta el día de hoy. De esa corriente se derivaron las doctrinas principales del entonces llamado movimiento protestante que hoy abrazan muchas denominaciones a nivel mundial. Estas doctrinas son:

1.1. **Sola Scriptura**

Solo la Escritura. La Biblia es la única y máxima autoridad en temas de fe, moral y conciencia.

1.2. **Sola Gratia**

Solo gracia. En salvación somos rescatados de la ira de Dios (la respuesta de su santidad y justicia ante el pecado) solamente por su gracia.

1.3. **Sola Fide**

Solo fe. La fe en la revelación del Padre, a través del eterno Hijo de Dios, es el único medio que tiene el ser humano para salvar su alma eterna de la condenación.

1.4. Solus Christus

Solo Cristo. Únicamente Cristo es quien nos da la vida eterna. Al sacrificarse en la cruz, obtuvo redención para todos aquellos que creen en su nombre, antes y después de su sacrificio. No hay vida eterna sin Él.

1.5. Soli Deo Gloria

Solo la gloria de Dios. Debido a que la salvación viene de Dios y ha sido obtenida por Él, ésta es para Su gloria. Debemos glorificarle solo a El siempre.

2. SOLA SCRIPTURA

Sola scriptura es una doctrina que acepta únicamente a la Biblia como fuente de autoridad.

La Biblia es reconocida como la Palabra de Dios, de manera que no puede ser explicada por otros documentos no inspirados por Dios.

La Escritura es la única fuente de revelación divina escrita, la cual es lo único que puede regir la conciencia. La Biblia sola enseña todo lo que es necesario para nuestra salvación de pecado y es la medida con la cual todo el compartimento del cristiano debe compararse.

Ningún credo, concilio o individuo que esté apartado de las Escrituras puede regir la conciencia del cristiano. El Espíritu Santo no habla contrariamente de lo que está escrito en la Biblia, por tanto las experiencias espirituales personales que puedan ser, en alguna forma u ocasión, medio de revelación, deben confrontarse a la Escritura, y si no coincide, se descarta el mensaje, no la Escritura.

Con el correr del tiempo, las Escrituras han sido atacadas y se les ha cuestionado su autoridad y suficiencia como la Palabra de Dios. Es por ello que se acuñó una frase que sirviera como un slogan con el cual pudieran identificarse los creyentes. Esa frase es “Sola Scriptura”. Esta es una frase en Latín que significa “Sólo las Escrituras”.

La enseñanza de “Sola Scriptura” no solo ha sido malinterpretada por sus opositores, sino que también no ha sido comprendida correctamente aún por muchos de los que se supone, deberían defenderla. No es pues de sorprendernos que muchos creyentes terminen atrapados en las garras de sectas y enseñanzas cuestionables debido a su terrible ignorancia de esta doctrina.

Los postulados de la doctrina de “Sola Scriptura” son los siguientes:

2.1. Lo que NO es Sola Scriptura:

- 2.1.1. Sola Scriptura no enseña que la Biblia contenga todo el conocimiento, solamente el que nos es necesario y pertinente tener.
- 2.1.2. Sola Scriptura tampoco enseña que la Biblia sea un catálogo exhaustivo de todo el conocimiento religioso. Hay conocimiento oculto que Dios no quiso revelar.

Deuteronomio 29:29

Las cosas secretas pertenecen a Jehová, nuestro Dios, pero las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, a fin de que cumplamos todas las palabras de esta Ley.

- 2.1.3. Sola Scriptura no niega lo que la Biblia enseña acerca de la autoridad de la Iglesia verdadera para enseñar la verdad divina.
- 2.1.4. Sola Scriptura no niega que la Palabra de Dios en ocasiones fue hablada de manera verbal.
- 2.1.5. Sola Scriptura no rechaza el uso y las formas de ciertas tradiciones.
- 2.1.6. Sola Scriptura no niega el papel del Espíritu Santo en la guía y dirección de la Iglesia.

2.2. Lo que SÍ es Sola Scriptura:

- 2.2.1. Sola Scriptura nos dice que la Biblia es la única regla de fe para la Iglesia debido a que ella es la Palabra de Dios.
- 2.2.2. Nos enseña que no hay necesidad de otra revelación para la Iglesia, debido a que todo lo que uno necesita para ser cristiano se encuentra en las Escrituras y sólo en ellas.
- 2.2.3. Nos enseña que no existe ninguna otra regla de fe infalible fuera de las Escrituras, pues ellas son “inspiradas por Dios”, literalmente “del aliento de Dios”.
- 2.2.4. Nos enseña que las Escrituras nos revelan TODO lo que necesitamos saber para nuestra salvación.
- 2.2.5. Nos enseña que toda tradición debe someterse a una autoridad superior y esa autoridad superior son las Escrituras y solo ellas.

3. SOLA GRATIA

El creyente solo es rescatado de la ira de Dios por su gracia. El trabajo sobrenatural del Espíritu Santo es el que trae al creyente a Cristo, lo libera de la esclavitud del pecado y lo resucita trasladándolo de la muerte espiritual a la vida espiritual.

La salvación no es el resultado de trabajo humano. Métodos humanos, técnicas o estrategias no pueden producir esta transformación. La fe no es producida por nuestra naturaleza humana no regenerada.

En teología cristiana se entiende por gracia divina o gracia santificante como un favor o don gratuito concedido por Dios para ayudar al hombre a cumplir los mandamientos, salvarse o ser santo o el acto de amor unilateral e inmerecido por el que Dios llama continuamente las almas hacia Sí.

Durante la historia de la teología cristiana se ha ido perfilando su definición a partir de las nociones que en la Biblia se dan de la expresión “gracia” (χάρις) y las discusiones sobre el estado inicial del hombre antes de la caída.

3.1. La gracia desde la perspectiva del Antiguo Testamento

La expresión hebrea que es traducida comúnmente por gracia es *hen o hesed*. En el Antiguo Testamento implica en primer lugar una actitud magnánima de benevolencia gratuita por parte de Dios que se concreta luego en los bienes materiales que el receptor de tal gracia obtiene. Es decir, subraya por un lado la humildad del receptor y la gratuidad del don. De ahí expresiones del tipo: “si he hallado gracia ante tus ojos”.

Éxodo 3: 20-22

Pero yo extenderé mi mano y heriré a Egipto con todas las maravillas que obraré en el país, y entonces os dejará ir.

Yo haré que este pueblo halle gracia a los ojos de los egipcios, para que cuando salgáis no vayáis con las manos vacías, sino que cada mujer pedirá a su vecina, y a la que se hospeda en su casa, alhajas de plata, alhajas de oro y vestidos, los cuales pondréis sobre vuestros hijos y vuestras hijas. Así despojaréis a los egipcios.

Éxodo 12:36

Jehová hizo que el pueblo se ganara el favor de los egipcios, y estos les dieron cuanto pedían. Así despojaron a los egipcios.

Aunque el favor de Dios sigue considerándose no obligado y gratuito, también puede referirse a la cualidad de una persona que hace que Jehová le tenga benevolencia.

Génesis 39: 5

Desde el momento en que le dio el encargo de su casa y de todo lo que tenía, Jehová bendijo la casa del egipcio a causa de José, y la bendición

de Jehová estaba sobre todo lo que tenía, tanto en la casa como en el campo.

1 Samuel 16, 22

Luego mandó a decir a Isai: «Te ruego que David se quede conmigo, pues ha hallado gracia a mis ojos»

Se ha de decir que en todo el Antiguo Testamento no adquiere el sentido de un don sobrenatural de virtud propia que sí se da en el Nuevo Testamento y en la reflexión cristiana.

3.2. La gracia desde la perspectiva de Lucas

3.2.1. La anunciación

En el Nuevo Testamento se encuentra la expresión en el episodio conocido como la Anunciación. Según el relato del evangelista Lucas, el ángel Gabriel al saludar a María habría usado la expresión “llena de gracia” que implicaría, en el sentido o significado de gracia en el Antiguo Testamento, una cualidad que hace que María reciba de manera especial la benevolencia divina.

Lucas 1:26-31

Al sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María.

Entrando el ángel a donde ella estaba, dijo:

--¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres.

Pero ella, cuando lo vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta.

Entonces el ángel le dijo:

--María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios.

Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús.

3.2.2. Por gracia recibimos la benevolencia de forma gratuita por parte de Dios

Hechos 14:26

De allí navegaron a Antioquía, donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían cumplido.

3.3. La gracia desde la perspectiva paulina

En las cartas de Pablo y en los Hechos de los Apóstoles se da el sentido de:

3.3.1. Santificación del alma

La gracia es un don que santifica el alma, que se opone al pecado y que Cristo ha logrado para los cristianos

Romanos 11: 5-6

Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia.

Y si es por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no sería gracia. Y si es por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no sería obra.

2 Corintios 12: 7-9

Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltara, me fue dado un agujón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor que lo quite de mí.

*Y me ha dicho: «**Bástate mi gracia**, porque mi poder se perfecciona en la debilidad». Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.*

3.3.2. El evangelio vs la ley

La gracia nos eleva por encima de la ley de Moisés. El evangelio de Jesús es un estándar más alto, más complejo, imposible de cumplir sin Su Espíritu y sin Su gracia.

Romanos 6:14

El pecado no se enseñoreará de vosotros, pues no estáis bajo la Ley, sino bajo la gracia.

3.3.3. La gracia nos da el Espíritu

Por gracia recibimos el regalo del Espíritu Santo, quien nos da también por gracia, los dones que requerimos para servirle y así expandir el Reino de Dios.

Romanos 12:6-8

Tenemos, pues, diferentes dones, según la gracia que nos es dada: el que tiene el don de profecía, úselo conforme a la medida de la fe; el de servicio, en servir; el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con generosidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.

3.3.4. Por gracia nos convertimos en mensajeros del Reino con una misión

Somos mensajeros y embajadores del Reino y tenemos como misión expandirlo.

1 Corintios 15:10

Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; aunque no yo, sino la gracia de Dios que está conmigo.

3.3.5. Por gracia recibimos las virtudes propias del cristiano

2 Corintios 8:7

Por tanto, como en todo abundáis, en fe, en palabra, en conocimiento, en toda solicitud y en vuestro amor por nosotros, abundad también en esta gracia.

3.3.6. Por gracia recibimos nuestra salvación eterna

El plan de salvación elaborado por Dios y renovado tras la Encarnación, lo hemos recibido como regalo, no por merecimiento, sino por el amor de Dios.

Efesios 2:1-10

Él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia.

Entre ellos vivíamos también todos nosotros en otro tiempo, andando en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos; y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos).

*Juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús, **porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.***

No por obras, para que nadie se gloríe, pues somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas.

3.4. La gracia dese la perspectiva de Pedro

Las cartas de Pedro usan la expresión “gracia” para referirse a la salvación misma.

1 Pedro 1:8-11

Vosotros, que lo amáis sin haberlo visto, creyendo en él aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso, obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas.

Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo y las glorias que vendrían tras ellos.

1 Pedro 1:13

Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado.

Pedro entiende que la gracia de Dios tiene diferentes manifestaciones, y que Su iglesia tiene la responsabilidad de proclamarla.

1 Pedro 4:10

Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.

También Pedro se refiere a la gracia como el equivalente a las buenas noticias, al evangelio.

1 Pedro 5:12

Por conducto de Silvano, a quien tengo por hermano fiel, os he escrito brevemente, amonestándoos y testificando que esta es la verdadera gracia de Dios, en la cual estáis.

Conforme más conocemos del amor de Dios en Cristo Jesús, mayor es la gracia que recibimos de Él.

2 Pedro 3:18

Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

4. SOLA FIDE

Es la doctrina de que la salvación es sólo por la fe. El término emergió a consecuencia de la traducción que Lutero hizo de Romanos. 3:28, en la que agregó la palabra "solamente" a la frase "el hombre se justifica [sólo] por la fe, aparte de las obras de la Ley "

Romanos 3:28

Concluimos, pues, que el hombre es justificado por la fe sin las obras de la Ley.

4.1. Solo Dios puede proveer salvación al ser humano

Nadie se puede salvar por sí mismo porque la santidad exigida por Dios es inalcanzable para el hombre.

Mateo 19:25-26

Sus discípulos, al oír esto se asombraron mucho, y decían:

--¿Quién, pues, podrá ser salvo?

Mirándolos Jesús, les dijo:

--Para los hombres esto es imposible, pero para Dios todo es posible.

4.2. El monergismo

Palabra que proviene del griego monos, uno y ergon, obra, acción, logro. Teológicamente se refiere a la doctrina de que es Dios solo el que salva. En este sentido se opone al sinergismo (del griego syn, con y ergon logro) que enseña que Dios y el hombre deben obrar conjuntamente para la salvación. Las sectas son sinergistas; el cristianismo es monergista.

Todo el trabajo de nuestra salvación provino de Dios:

4.2.1. La convicción de pecado

Juan 16:7-8

Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya, porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré.

Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado...

4.2.2. El arrepentimiento

2 Corintios 7:9-10

Ahora me gozo, no porque hayáis sido entristecidos, sino porque fuisteis entristecidos para arrepentimiento, porque habéis sido entristecidos según Dios, para que ninguna pérdida padecierais por nuestra parte.

La tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de lo cual no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.

4.2.3. La salvación en la cruz

Romanos 5:10

...porque, si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

4.2.4. La fe para creer

Ver el apartado siguiente

Por tanto, implícita en el “solafideísmo” está la doctrina del “monergismo divino”, según la cual la salvación del hombre depende totalmente de la actividad de Dios y no está en modo alguno condicionada por la acción del hombre. La opción de éste por el pecado, lo ha hecho incapaz de la acción espiritual; está espiritualmente muerto. Como no sea rescatado por una fuente externa a él, perecerá eternamente en ese estado.

4.3. La fe como don de Dios

Dios ha tomado la iniciativa restableciendo para sí a la humanidad con la muerte de Cristo (obediencia pasiva de Cristo a la Ley), que quita la culpabilidad del hombre, y le atribuye la justificación de Cristo (que El logró en la Tierra a través de su obediencia activa de la Ley) a los que creen. La fe salvadora no es una cualidad innata del hombre caído sino que es un don de Dios.

Efesios 2:8

porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.

1 Corintios 12:7-9

Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para el bien de todos.

A uno es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de conocimiento según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu.[

Romanos 12:3

Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino

que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.

Este don de fe, es comunicado al escuchar el evangelio

Romanos 10:17

Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

La justificación es por gracia solamente, a través de fe solamente y por Cristo solamente. En la justificación la santidad de Cristo es imputada a nosotros como la única posible satisfacción a la justicia perfecta de Dios. La justificación no depende de cualquier mérito encontrado en nosotros, ni depende de cualquier infusión de la santidad de Cristo en nosotros lograda a través de un rito, tampoco depende de nuestra pertenencia a una institución que se llame iglesia. Solo depende del regalo de Dios llamado fe, mediante el cual creemos en el Hijo eterno de Dios, mediante el cual somos justificados gracias a Su sacrificio salvífico.

La doctrina de la "Sola fide" enseña que no existe mérito alguno que haga al hombre pecador "merecedor" de la salvación de su alma, sino que la misma es consecuencia de la infinita misericordia de Dios, recibida por Gracia (regalo) por medio de la Fe en el sacrificio vicario y expiatorio de Jesucristo en la cruz del Calvario. Ya el apóstol San Pablo declara que somos salvos por Gracia por medio de la Fe... "no por obras para que nadie se gloríe" (para que nadie diga que se lo ha merecido), enseñando en consecuencia que la Justificación ante Dios Padre del hombre pecador se realiza SOLO POR LA FE ("Sola Fide")

Efesios 2:8-10

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas..."

5. SOLUS CHRISTUS

La salvación es obtenida por el trabajo mediador del Cristo histórico. Su vida sin pecado y su pago sustitutivo son suficientes para nuestra justificación y reconciliación con el Padre.

La justificación es a través de la gracia solamente, por fe solamente y debido a Cristo solamente.

No hay evangelio excepto el de la sustitución de Cristo por nuestro lugar de tal manera que Dios le atribuyó a Cristo nuestro pecado e atribuyó a los creyentes la santidad de Cristo. Debido a que Cristo recibió el juicio que nosotros merecíamos, nosotros ahora caminamos en su gracia, como aquellos que han sido perdonados para siempre, aceptados y adoptados como hijos de Dios.

No hay ninguna base para ser aceptados frente al Santísimo Dios, excepto el trabajo salvífico de Cristo. Nuestra aceptación por Dios no depende de nuestro patriotismo, devoción eclesiástica o decencia moral. Solamente depende del trabajo de Cristo. El evangelio declara lo que Dios ha hecho por nosotros en Cristo. El evangelio no declara lo que nosotros podamos hacer para encontrar a Cristo.

Durante la Edad Media los líderes de la iglesia enseñaban que los sacerdotes tenían una relación especial con Dios y que ellos podían suplir a los creyentes de una cierta gracia divina a través de los sacramentos. Los sacerdotes podían hacer salvos a los hombres con la simple administración de éstos. Cuando se tradujo la Biblia a lenguas populares, se afirmó que Cristo era el único camino para que un hombre pudiera ser salvo de la ira de Dios. Las demás religiones sólo traían condenación a los hombres. Cuál era el argumento de los reformadores?

5.1. Cristo el único Mediador entre Dios y los hombres

Los reformadores aborrecieron las enseñanzas que contradecían las Escrituras y deshonraban a Cristo. Nuestros antepasados en la fe fueron a pasajes como 1 Timoteo 2: 5-7 que expresan claramente la verdad de Cristo como el único mediador,

1 Timoteo 2:5-7

Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo. Para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo verdad en Cristo, no miento), y maestro de los gentiles en fe y verdad.”

5.2. La santidad de Dios

Pero, debemos preguntarnos: ¿Porqué sólo Cristo puede ser el camino para llegar a Dios? Pues, la Biblia afirma que Dios es infinitamente Santo. Es más, de todos los atributos de Dios, es Su santidad la que se enfatiza con más poder.

Isaías 6: 3

Y el uno al otro daba voces diciendo: «¡Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos!

¡Toda la tierra está llena de su gloria!»

Apocalipsis 4:8-11

Los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos, y día y noche, sin cesar, decían: «¡Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es y el que ha de venir!»

Cada vez que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: «Señor, digno eres de recibir la gloria, la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas».

Al decir que Dios es Santo se quiere enfatizar que en Él no hay maldad, ni pecado y que Él mismo no puede tener comunión con el pecado y por lo tanto con el pecador.

5.3. La culpabilidad del hombre

Pero si la Biblia afirma la santidad de Dios, también afirma que el hombre es un pecador y por lo tanto un enemigo de Dios.

Mateo 12:30

El que no está conmigo, está contra mí; y el que conmigo no recoge, desparrama.

Ningún hombre puede hacer el bien. Ni siquiera el mayor bien que es venir a Dios en arrepentimiento.

Romanos 3: 23

...por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios...

Romanos 3:9-11

¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? ¡De ninguna manera!, pues hemos demostrado que todos, tanto judíos como gentiles, están bajo el pecado.

Como está escrito: «No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios.

El hombre es un rebelde sin causa. Se complace en desobedecer a Dios y en lugar de venir a Él en arrepentimiento, prefiere permanecer en las tinieblas

Juan 3: 19-21

Y esta es la condenación: la luz vino al mundo, pero los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas, pues todo aquel que hace lo malo detesta la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean puestas al descubierto.

Pero el que practica la verdad viene a la luz, para que se ponga de manifiesto que sus obras son hechas en Dios.

Esta verdad con respecto al hombre es tan clara que la Biblia llega a afirmar que el hombre es un esclavo del pecado y por lo tanto está muerto espiritualmente.

Juan 8: 34

Jesús les respondió:

--De cierto, de cierto os digo que todo aquel que practica el pecado, esclavo es del pecado.

Por ese pecado todos los hombres son deudores para con Dios, pues a Él como Su creador le deben total sumisión y obediencia. Este pecado no es algo insignificante. Adán, fue echado de la presencia de Dios en el Edén por tan sólo un pecado. ¿Porqué? Porque el pecado es infinitamente grave. La gravedad de un daño está determinada por aquel a quien se daña. Por ejemplo, no es lo mismo matar a un animal que matar a un hombre.

De la misma manera pecar contra un Ser infinitamente Santo, Justo, Misericordioso, es infinitamente grave. No hay manera de pagar tal deuda. Cuando debemos algo debemos pagar exactamente lo que debemos. Ni más ni menos. Pues, ¿cómo pagará un hombre el precio de su pecado contra Dios? Lo debe pagar muriendo (muerte espiritual = separación de Dios). **Esa es la paga del pecado.**

Romanos 6:23

...porque la paga del pecado es muerte...

Todos los hombres merecen, entonces, la separación eterna del Dios de la vida, ya que todos han pecado contra el Dios tres veces Santo. Dada su justicia, Dios no puede dejar pasar el pecado sin castigo.

Salmo 5: 1-6

Escucha, Jehová, mis palabras; considera mi gemir.

Atiende a la voz de mi clamor, Rey mío y Dios mío, porque a ti oraré.

Jehová, de mañana oirás mi voz; de mañana me presentaré delante de ti y esperaré.

Porque tú no eres un Dios que se complace en la maldad, el malo no habitará junto a ti.

Los insensatos no estarán delante de tus ojos; aborreces a todos los que hacen iniquidad.

Destruirás a los que hablan mentira; al hombre sanguinario y engañador abominará Jehová.

Es por ello que sólo Cristo puede ser el camino. Dios exige perfección espiritual. Dios exige perfecta obediencia. ¿Cuál hombre puede decir que cumple con la perfección que Dios exige? ¡Ninguno! Sólo Cristo como Dios encarnado podía cumplir la ley de Dios a la perfección. Nadie pudo encontrar en Cristo pecado alguno, precisamente porque nunca pecó. Y como hombre murió en la cruz cargando los pecados de Su pueblo. Sólo Dios podía soportar tal carga, pero sólo un hombre pudo haber muerto.

Romanos 5:12-21

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

Antes de la Ley ya había pecado en el mundo; pero donde no hay Ley, no se inculpa de pecado.

No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir.

*Pero el don no fue como la transgresión, porque si por la transgresión de aquel uno muchos murieron, la gracia y **el don de Dios abundaron para muchos por la gracia de un solo hombre, Jesucristo.***

Y con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó, porque, ciertamente, el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación, pero el don vino a causa de muchas transgresiones para justificación.

*Si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, **mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo**, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.*

*Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera **por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación que produce vida.***

*Así como por la desobediencia de un hombre muchos fueron constituidos pecadores, así también **por la obediencia de uno, muchos serán constituidos justos.***

*La Ley, pues, se introdujo para que el pecado abundara; pero cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia, porque así como el pecado reinó para muerte, así también **la gracia reinará por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.***

Cristo, entonces, como Dios que es, vivió la vida perfecta que Dios exigía, y como hombre murió por los pecados de Su pueblo, para poder redimir a hombres. Esta es la razón por la cual sólo Cristo podía cumplir los requisitos que Dios pedía para redimir a un hombre del pecado.

Salmo 46

Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.

Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida y se traspasen los montes al corazón del mar; aunque bramen y se turben sus aguas, y tiemblen los montes a causa de su braveza.

Del río sus corrientes alegran la ciudad de Dios, el santuario de las moradas del Altísimo.

Dios está en medio de ella; no será conmovida. Dios la ayudará al clarrear la mañana.

Bramaron las naciones, titubearon los reinos; dio él su voz y se derritió la tierra.

¡Jehová de los ejércitos está con nosotros! ¡Nuestro refugio es el Dios de Jacob!

Venid, ved las obras de Jehová, que ha hecho portentos en la tierra, que hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra, que quiebra el arco, corta la lanza y quema los carros en el fuego.

«Estad quietos y conoced que yo soy Dios; seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra». ¡Jehová de los ejércitos está con nosotros! ¡Nuestro refugio es el Dios de Jacob!

Por ello no puede haber otro mediador, ni otro redentor más que nuestro amado Señor Jesucristo, el “Yo soy”, la única revelación del Padre a los hombres. El que siempre ha sido, el que es y el que será. El “Yo soy el

que soy”, el Jehová del Antiguo Testamento, el que era antes de Abraham.

Juan 8:58

Jesús les dijo: --De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuera, yo soy.

Lucas 10:22

Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce quién es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar».

Juan 14:6

Jesús le dijo: --Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.

Juan 6:40

*Y esta es la voluntad del que me ha enviado: que **todo aquel que ve al Hijo y cree en él** tenga vida eterna; y yo lo resucitaré en el día final.*

6. SOLI DEO GLORIA

Dios se ha revelado tan claramente al mundo y ha salvado a Su pueblo tan definitivamente, que el creyente es libre para adorarlo, servirle y glorificarlo para siempre. La salvación viene de Dios y ha sido obtenida por Dios, ésta es para Su gloria y su pueblo debe y tiene que glorificarle siempre. Todo creyente debe vivir una vida completa en la presencia de Dios, bajo Su autoridad y solamente para Su gloria.

6.1. La demanda de gloria

Dios, desde el principio, ha demandado a Su pueblo exclusividad en cuanto a su adoración y alabanza. Es por ello que, a través de sus profetas, nos ha dejado saber que la gloria es solamente para él.

Isaías 46:9-13

Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos, porque yo soy Dios; y no hay otro Dios, ni nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: "Mi plan permanecerá y haré todo lo que quiero; que llamo desde el oriente al ave y de tierra lejana al hombre de mi plan. Yo hablé, y lo haré venir; lo he pensado, y también lo llevaré a cabo".

*Oídme, duros de corazón, los que estáis lejos de la justicia: "Haré que se acerque mi justicia; no se alejará, y mi salvación no se detendrá. Pondré salvación en Sión y **mi gloria en Israel**"».*

Isaías 42:8

¡Yo, Jehová, este es mi nombre! A ningún otro daré mi gloria, ni a los ídolos mi alabanza.

Isaías 43:7

...a todos los llamados de mi nombre, que para gloria mía los he creado, los formé y los hice!"»

Isaías 48:10-11

He aquí te he purificado, y no como a plata; te he escogido en horno de aflicción.

Por mí, por amor de mí mismo lo haré, para que no sea profanado mi nombre, y mi honra no la daré a otro.

6.2. Doxología

Del griego doxol y logos. En el mundo griego, doxa significaba opinión. En el cristianismo, pasa a expresar la objetividad absoluta: la realidad de Dios, **su gloria**. La palabra "gloria" expresa realmente todas las manifestaciones de este Dios en la historia de la salvación, desde la creación hasta la segunda venida. "Doxología" se usa para indicar la propiedad de dar gloria a Dios que debe tener el lenguaje cristiano para ser auténtico.

Salmo 115:1

No a nosotros, Jehová, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria, por tu misericordia, por tu verdad.

Romanos 11:36

...porque de él, por él y para él son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.

Romanos 16:25-27

*Y al que puede fortaleceros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, pero se ha manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las naciones para que obedezcan a la fe, **al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén.***

Efesios 3:20-21

*Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, **a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.***

1 Timoteo 1:17

Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

1 Timoteo 6:13-16

Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato, que guardes el mandamiento sin mancha ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo.

Aparición que a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible y a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver. A él sea la honra y el imperio sempiterno. Amén

2 Timoteo 4:18

Y el Señor me libraré de toda obra mala y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.

7. Las diferencias de doctrina

Como resultado de una mala o conveniente interpretación bíblica, se han creado a lo largo de la historia, religiones y sectas. En términos de las personas que desean seguir fielmente la Palabra de Dios y sus instrucciones, es conveniente relacionarse con las personas de otras religiones y sectas siguiendo un viejo consejo de los cristianos bíblicos:

7.1. En lo esencial (lo bíblico) unidad:

El Señor, en el Nuevo Testamento, nos llama a ser uno. ¿Qué significa esa unidad?

Dejemos que el apóstol Pablo nos lo aclare:

Efesios 4:1-6

Yo, pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados: con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, procurando mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz: un solo cuerpo y un solo Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos y por todos y en todos.

Pablo nos insta a no desviarnos de las doctrinas básicas de los cristianos primitivos, de las doctrinas fundamentales que nos enseñó Jesús. De aquellas doctrinas que fueron fundamento de la fe cristiana.

Un Espíritu, una esperanza, un solo Señor (Jesús), una sola fe (la bíblica), un solo bautismo (el bíblico y practicado por ellos), un solo Dios (el revelado en las escrituras), un solo Padre (el de nuestro señor Jesús).

El Señor nos ha llamado a esa unidad, de ella depende que el mundo crea que Él es el enviado del Padre.

Juan 17:20-26

Pero no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.

Yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno, así como nosotros somos uno.

Yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.

»Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo esté, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado, pues me has amado desde antes de la fundación del mundo.

Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y estos han conocido que tú me enviaste.

Les he dado a conocer tu nombre y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado esté en ellos y yo en ellos.

7.2. En lo no-esencial (opiniones, tradiciones, costumbres) libertad

Debemos dejar libres a las personas. Que cada uno escoja su forma de congregarse, de alabar, de vivir conforme a los deseos divinos. Cada uno es responsable de sus propios actos.

7.3. En todo, caridad

Dios nos ha llamado a ser caritativos y amorosos. Aquellos que no creen en lo que nosotros creemos, igual merecen nuestro respeto, cariño y amor.

Debemos ser intolerantes en términos de la sana interpretación bíblica, pero respetuosos de las decisiones que la gente toma en términos de “en qué y en quién quieren creer”. Si la salvación es potestad divina y la fe con que creemos la da el Eterno, debemos pues someternos a Su reino y justicia. **Él es soberano y decidirá que hace con su creación.**